

## ***Phormio rex*. Algunas consideraciones en torno a la caracterización del parásito en la obra terenciana**

*Violeta Palacios*

Formión, el personaje que da el nombre a la obra de Terencio, es singular en múltiples aspectos. Aunque está en escena un tercio de la obra, el espectador/lector tiene la impresión de que el parásito está presente de principio a fin (*cf.* Segal y Moulton, 1978: 279): él es la fuente de ideas y acciones que nutren la trama y es el foco de varias escenas en las que no está sobre el escenario (*cf.* Moore, 2001: 253).<sup>1</sup> Ha ideado y llevado adelante la argucia legal –que sucede antes de que comience la acción– a partir de la cual el *adulescens* ha podido casarse con una joven pobre. Es ingenioso y organiza las acciones con gran habilidad,<sup>2</sup> superando en recursos a otros *serui parum callidi* de Terencio.<sup>3</sup>

---

1 Segal y Moulton (1978: 276) indican que “*Phormio* is, in fact, the only comedy of Terence which has a hero in the traditional sense”.

2 Frangoulidis (1997: 78) lee el rol del parásito en términos metateatrales, afirmando: “Over the course of de play’s action, *Phormio* assumes the *persona* of the poet, devising four schemes which are set up in theatrical terms and then are performed as playlets within the fictional world of the play’s action”.

3 *Cfr.* Godsey (1928: 65-66); Arnott (1970: 34); Amerasinghe (1950: 62), para quien Terencio rompe con la convención presente en Plauto, modificando el papel que cumplía el esclavo como el perso-

Al comienzo del acto II, es inminente la llegada de Demifonte, enojado porque su hijo se casó sin su consentimiento. Geta, esclavo del viejo, manifiesta su preocupación al parásito, en quien recae la tarea de salir del paso en esta engorrosa situación. Después de meditar en escena cómo llevar adelante su plan, dice:

Ph. cedo senem: iam instructa sunt mi in corde  
[consilia omnia.  
Ge. quid ages? Ph. quid vis nisi uti maneat Phanium  
[atque ex crimine hoc  
Antiphonem eripiam atque in me omnem iram  
[derivem senis?  
Ge. o vir forti's atque amicus. verum hoc saepe,  
[Phormio,  
vereor, ne istaec fortitudo in nervom erumpat  
[denique. Ph. Ah  
non ita est: factumst periculum, iam pedum visast via.  
quot me censes homines iam deverberasse usque ad  
[necem,  
hospites, tum civis? quo mage novi, tanto saepius.  
cedo dum, enumquam iniuriarum audisti mihi  
[scriptam dicam?  
Ge. qui istuc? Ph. quia non rete accipitri tennitur  
[neque milvo,  
qui male faciunt nobis: illis qui nil faciunt tennitur,  
quia enim in illis fructus est, in illis opera luditur.  
aliis aliundest periculum unde aliquid abradi potest:

---

naje en el que recaía la tarea de llevar adelante la trama y quitándole el protagonismo que tenía en aquel autor. Sin embargo, Faure-Ribreau (2012: 108), mencionando la maestría en el lenguaje propia del *parasitus*, indica: "le *parasitus* n'est pas uniquement un virtuose du verbe, mais cette maîtrise du langage peut aller de pair, dans les réalisations les plus abouties de cette *persona*, avec une maîtrise du jeu, et notamment du jeu des autres, qui fait du parasite le digne rival du *seruus callidus*".



¿Cuántos hombres crees que he golpeado hasta la muerte, a cuántos extranjeros, así como ciudadanos? Cuanto más sé, tanto más a menudo lo hago. Dime, ¿alguna vez escuchaste que se haya entablado un juicio por injurias contra mí?

Geta: ¿Qué, entonces?

Formión: Porque no se tiende la red al halcón ni al milano, que nos hacen mal; se tiende a aquellos que no nos hacen nada, porque en ellos está el provecho; con los otros es esfuerzo perdido. Para unos, el peligro viene porque se les puede rascar algo; en mi caso, saben que no tengo nada. Dirás: “Te llevarán condenado a su casa”. No quieren alimentar a un hombre voraz; y tienen razón, según mi opinión, si no quieren devolver un gran beneficio por un perjuicio.

Geta: Él [Antifonte] no podría pagarte lo suficiente por el favor.

Formión: Nadie puede pagarle lo suficiente a un rey por el favor. ¡Que tú vengas sin haber pagado, perfumado y limpio de los baños, con la mente despreocupada, cuando aquel se consume por la preocupación y el gasto...! Mientras lo que ocurre es para tu placer, aquel está que trina. Tú te reirás, beberás primero, te recostarás primero para comer; se te presentará una cena dudosa.

Geta: ¿Qué quieres decir con eso?

Formión: Que no sabrás qué comer primero.”

Este pasaje es la primera aparición de Formión en escena y en él se describe a sí mismo.<sup>4</sup> Su presentación constituye un compendio en el que aparecen delineadas sus principales características: su ingenio y capacidad de organizar acciones, aun en forma improvisada (*iam instructa sunt mihi in corde consilia omnia*),<sup>5</sup> su intención de ayudar a sus amigos, incluso cuando es arriesgado para él (lo que le vale el epíteto de *uir fortis atque amicus*),<sup>6</sup> sus conocimientos jurídicos<sup>7</sup> (*enumquam iniuriarum audisti mihi scriptam dicam?*), ya probados con anterioridad en el plan antes mencionado para que el joven pueda casarse con su amada, la voracidad propia de su máscara (*homo edax*) (cfr. Faure-Ribreau, 2012: 103-104) y el uso de un lenguaje abundante en metáforas, imágenes y proverbios.<sup>8</sup> Esta última característica se refleja en este pasaje, primero, en la metáfora de la caza, recurso

4 Según nota Moore (2001: 254), el discurso de Formión donde describe su modo de vida representa un freno en la acción, lo que queda especialmente evidenciado porque en el resto de la comedia la trama fluye ininterrumpidamente.

5 La capacidad de improvisación del parásito queda en evidencia frente al fracaso del plan ensayado por Geta para convencer al viejo Demifonte en la escena anterior de este mismo acto. Cfr. Frangoulidis (1997: 95). Asimismo, Gilula (1991: 439 y ss.) analiza de qué manera el parásito improvisa junto a Geta antes de su enfrentamiento con Demifonte, en la escena 3 del acto II.

6 En latín, *amicus* es una de las palabras utilizadas para caracterizar a aquel que está ligado a alguien por *amicitia*, relación en cuya base se encuentra la *fides*. Esta relación que se establece, primordialmente, entre un *cliens* y su *patronus* implica, entre otras cosas, confianza mutua. Cfr. Hellegouarc'h (1972: 23).

7 Segal y Moulton (1978) hacen referencia a la abundancia de lenguaje y temática legal en la comedia y notan (p. 280) que la primera palabra que se le atribuye a Formión en la obra, en el discurso transmitido por Geta, es *lex est...* (v. 125).

8 Cfr. Karakasis (2005: 131, 228) y Arnott (1970: 33). Según este último autor (p. 53), esta característica también es compartida por otro parásito de la obra terenciana: Gnatho en *Eunuchus*, aunque su participación en la trama no tiene en absoluto el protagonismo que reviste la de Formión. Faure-Ribreau (2012: 106-107) señala que "le *parasitus* se caractérise par sa maîtrise du langage, par sa capacité à jouer avec les mots et le types de discours. Cette virtuosité verbale se manifeste en particulier dans le monologues d'entrée de rôle (...) Les parasites prononcent fréquemment des *sententiae*, propos à valeur de vérité générale, auxquels ils donnent un contenu comique, en lien avec leur *personae*".

que utiliza Formión para describir de qué manera puede engañar o sacar provecho de otras personas: la trampa debe tenderse a víctimas inofensivas, para no salir lastimados. Intentar cazar un ave rapaz es tiempo perdido; el beneficio está en quienes no puedan provocar un mal.<sup>9</sup> Sin embargo, Formión no es susceptible de ser perjudicado porque aquellos a quien engañará (los *senes*) sean inofensivos, sino por una característica que le es propia y que menciona a continuación. Paradójicamente, su fortaleza está en su pobreza. El hecho de que él no pueda sufrir ningún daño viene dado porque no tiene nada que le puedan quitar o reclamar.<sup>10</sup>

En este sentido, es interesante que, frente al comentario de Geta, de que el *adulescens* no podrá pagarle el favor que le hará Formión, la respuesta del parásito sea la comparación con un *rex*, en términos de que nunca se le podrá pagar lo suficiente.

¿Qué implica esta comparación de Formión? ¿Por qué se equipara con un rey? ¿A qué tipo de rey se refiere?

Para no adentrarnos en la cuestión filológica de preguntarnos qué podrá haber traducido Terencio a partir de su original griego por “*rex*”, si *tyrannos* o *basileus*, intentaremos reflexionar acerca de qué resonancias podría tener para un espectador romano la mención de un *rex*.

En los orígenes de las ciudades latinas, la realeza se muestra con características religiosas que comparte con la

---

9 Según apunta Fantham (1971: 39), una diferencia entre Plauto y Terencio en relación al uso que cada uno hace de las metáforas basadas en la temática de la caza es que, en el primero, este tipo de imágenes está principalmente asociado a temas amorosos (especialmente en el *sermo meretricius*), mientras que en nuestro autor se vincula con la intriga en general.

10 En este sentido, Bohm (1977: 269) indica: “Nausistrata, Chremes, and Demipho are all wealthy; Phormio is not. His poverty, however, is useful: when he plays his roguish tricks none of his victims can hope to gain anything by suing him. By means of clever pranks which help his friends Phormio builds up ‘debts of friendship’ later paid by invitations to dinner (330-336). As Chremes puts his wealth at Demipho’s disposal, so Phormio puts his advantageous poverty at the disposal of both Antipho and Phaedria”.

primitiva Grecia. El rey era un sacerdote y un pontífice, al mismo tiempo que un jefe de guerra y un juez. Los reyes romanos unen a sus atribuciones religiosas (*regnum*) el poder político (*imperium*).<sup>11</sup> Por su parte, la palabra “*tyrannus*” es uno de los primeros aportes de la cultura helénica a la lengua latina y tenía, ya en griego, toda una historia. Para Platón (*cf. Rep. IX, 573c-580b*), autor con el que toma el sentido con el que se conservará principalmente, se opone al filósofo; el tirano es el soberano egoísta e injusto por excelencia, el más miserable de los hombres. Por el contrario, el rey, el *basileus* es el hombre justo, porque en él domina el elemento filosófico. En cuanto a la literatura romana posterior, Cicerón en algunos pasajes utiliza *rex* (*regnare, regnum, dominatus regius*) y *tyrannus* como sinónimos.<sup>12</sup> Paralelamente a la *crudelitas* del tirano, se presenta la *crudelitas* del rey, ambas contrarias a la naturaleza del hombre, extrañas a la naturaleza del pueblo

11 *Cfr.* Darenberg y Saglio (1918) s. u. *regnum*; Hellegouarc'h (1972: 297). Para un análisis del concepto de *imperium* relacionado con la autoridad paterna en la comedia, *cf.* el trabajo de Suárez en esta misma publicación.

12 *Cfr.*, por ejemplo, en relación con la figura de César, *Fam.* 12, 1, 1, donde es mencionado, como *rex* (Nam, ut adhuc quidem actum est, non regno, sed rege liberati uidemur; interfecto enim rege regios omnes nutus tuemur) y *Fam.* 12, 1, 2, donde aparece como *tyrannus* (Adhuc ultra suas iniurias est per uos interitu tyranni); en *Fam.* 11, 27, 8 (Sed te, hominem doctissimum, non fugit, si Caesar rex fuerit) y *Brut.* 2, 5, 1 (scis mihi semper placuisse non rege solum sed regno liberari rem publicam) vuelve a registrarse *rex*. Cicerón también establece un paralelo entre Antonio y Tarquinio. *Cfr. Phil.* 3, 9 (illi regibus parere iam a condita urbe didicerant: nos post reges exactos seruitutis obliuio ceperat. atque ille Tarquinius quem maiores nostri non tulerunt non crudelis, non impius, sed superbus est habitus et dictus: quod nos uitium in priuatis saepe tulimus, id maiores nostri ne in rege quidem ferre potuerunt. L. Brutus regem superbum non tulit: D. Brutus sceleratum atque impium regnare patietur Antonium? quid Tarquinius tale qualia innumerabilia et facit et fecit Antonius? senatum etiam reges habebant: nec tamen, ut Antonio senatum habente, in consilio regis uersabantur barbari armati. seruabant auspicia reges; quae hic consul augurque neglexit, neque solum legibus contra auspicia ferendis sed etiam conlega una ferente eo quem ipse ementis auspiciis uitiosum fecerat.) y *Rep.* 2, 52 (lis enim regis quadraginta annis et ducentis paulo cum interregnis fere amplius praeteritis expulsoque Tarquinio tantum odium populum Romanum regalis nominis tenuit, quantum tenuerat post obitum uel potius excessum Romuli desiderium. Itaque ut tum carere rege, sic pulso Tarquinio nomen regis audire non poterat.)

romano (cfr. Béranger, 1935: 89-92). Para Wirszubski (1968: 5) (cfr. también Hellegourc'h, 1972: 340, 548), *regnum* es un término connotado negativamente, que se opone a *libertas*. En este sentido, indica que “*regnum*, if used in proper sense, invariably implies absolute monarchy”; y agrega: “the relation between king and people is considered to be analogous to the relation between master and slaves. Consequently monarchy is called domination; and subjection to monarchy *seruitus*” (cfr. Hellegourc'h, 1972: 559). Dunkle (1967: 151 y ss.), por su parte, también observa que otros términos relacionados con *regnum* son *dominatio* y *tyrannis*, los cuales designan el “despotismo” de un enemigo político. Aparecen en combinación con *uis* (“fuerza”, “violencia”, “compulsión”), *superbia* (“soberbia”, “desprecio”), *libido* (“ansia”, “deseo corporal”) y *crudelitas* (“crueldad”, “salvajismo”), que constituyen los vicios más característicos de la tiranía. Todos los autores mencionados coinciden en que, para los romanos, la palabra *rex* debe haber tenido un sentido negativo desde los más tempranos días de la República. Sin embargo, esta palabra, antes de ser influida por la tradición del tirano griego, refería solo a un monarca políticamente opresivo y no decía nada acerca de la personalidad del gobernante. El uso que hace Cicerón, entre otros, de la figura del tirano en la invectiva para caracterizar a los oponentes políticos, lo convierte en un lugar común de la literatura y el tirano (*tyrannus* o *rex*) se convierte en prototipo de la corrupción moral.<sup>13</sup>

De modo que la figura del *rex* tiene, en términos generales, una connotación negativa<sup>14</sup> para el romano, aun cuando,

---

13 Otros oponentes políticos a los que se los equiparó con *reges* o se les atribuyó la voluntad de acceder al *regnum*, además de César y Antonio, fueron el mismo Cicerón (Cic., *Sull.*, 22), Sp. Maelius, Sp. Cassius y Manlius Capitolinus (Cic., *Phil.* II, 114), Tib. Gracchus (Cic. *Lael.*, 41), Cinna (Cic. *Phil.* V, 17), Rullus (Cic. *Agr.*, I, 24; II, 8; 24; 35; 43), el acólito de Catilina Lentulus (Cic. *Cat.*, III, 9), etc.

14 Sin embargo, Darenberg-Saglio (s. u. *regnum*) indican que, una vez finalizada la monarquía, se continuó utilizando *rex* como título de honor para los hombres poderosos. Asimismo, las dignidades

situados históricamente con anterioridad a la cristalización que sufrió el término gracias a la utilización que de él hicieron Cicerón (cfr. Wirszubski, 1968: 63 y ss.) y otros autores,<sup>15</sup> no podamos afirmar que el público de la comedia lo asociara directamente con todas las características extremadamente negativas que se le atribuyeron con posterioridad. Aun así, aunque no esté en juego esta concepción del *rex* como la inmoralidad por antonomasia, cualquier connotación negativa no parece condecir, a primera vista, con el personaje de Formión, tal como fue presentado hasta el momento en *Phormio* ni en el pasaje que nos ocupa. Como observa Konstan (2006: 183), Formión, aunque no es un ciudadano respetable y su estatus social es dudoso, es el héroe de la comedia y toda la familia entrega su suerte en sus manos; es inteligente, valiente, generoso, leal, independiente e irónico. En este sentido, se acercaría más a la idea del antiguo *rex* romano en el que residían las atribuciones religiosas y el poder político indiferenciadamente. La metáfora militar que utiliza para dar cuenta de la decisión tomada en el pasaje que analizamos (*iam instructa sunt mi in corde consilia omnia*, v. 321), también apoya este sentido. Dentro de la comedia, el parásito es el líder indiscutido, el que conoce la ley, el que decide y el que resuelve.

Antes de profundizar en las implicancias que esta mención tiene en *Phormio*, repasemos brevemente las otras dos instancias en las que aparece el vocablo en el corpus terenciano. Ellas son, por un lado, *Eunuchus* 397 y 402:

Th. vel *rex* semper maxumas  
mihi agebat quidquid feceram: aliis non item.

---

del *rex sacrorum* y del *interrex* subsistieron durante toda la República. Además, en los tiempos de la Tercera Guerra Púnica, el Senado aplicaba aún a los aliados más fieles el título de rey como un título precioso. Y por último, las *leges regiae*, que eran o se creía que eran obra de los antiguos reyes, fueron siempre objeto de gran respeto.

15 Cfr. Sall. *Iug.* XXXI, 8. ; Liv. III, 42, 22; IV, 18, 6.

Gn. labore alieno magno partam gloriam  
verbis saepe in se transmovet qui habet salem;  
quod in test. Th. habes. Gn. *rex* te ergo in oculis... Th.  
[scilicet.

Gn. gestare.

(397-402)

“Trasón. Hasta el rey siempre me agradecía mucho  
por cualquier cosa que hacía; no era así con los demás.

Gnatón. Una gloria adquirida por un gran trabajo  
ajeno a menudo se la apropia con palabras quien tiene  
astucia, como tú.

Trasón: Tienes razón.

Gnatón: El rey te tenía...

Trasón: Así es.

Gnatón: ...en gran estima.”

En este pasaje, se hace referencia al *rex* al que servía el *miles* Trasón, quien intercambia unas palabras llenas de ironía con Gnatón. Y luego, en segundo lugar, *Heautontimoroumenos* 117 (*in Asiam ad regem militatum abiit, Chreme*, “Se marchó a Asia, al ejército del rey, Cremes”), en el que el atribulado anciano Menedemo le cuenta a su vecino que su hijo se fue a servir a un rey extranjero para alejarse de su padre por el maltrato recibido.

En ninguno de estos dos contextos se establece una comparación entre la figura del *rex* y alguno de los personajes de la comedia, sino que se trata de una mención que ilustra el pasaje en cuestión. En el caso de *Eunuchus*, como parte

de la grandilocuencia propia del militar, en un contexto en el que este personaje expone la vanagloria y fanfarronería propias de su máscara; en el caso de *Heautontimoroumenos*, el reino lejano da cuenta de la decisión extrema que ha tomado el joven a raíz de la estricta educación proporcionada por su padre. De modo que en ninguna de las dos ocurrencias, la mención al *rex* caracteriza directamente a un personaje, como ocurre en *Phormio*.

Respecto de lo que ocurre con la otra aparición del lexe-ma *rex* en nuestra comedia, se da en un contexto que tiene que ver con el dinero, la riqueza.<sup>16</sup> El vocablo aparece en boca de Davo, personaje protático que aparece al comienzo de la pieza y que sirve dramáticamente para que Geta, esclavo de Demifonte, cuente los preliminares de la acción a falta de un prólogo expositivo.<sup>17</sup> El motivo del encuentro de los dos esclavos, hecho que no tiene ninguna incidencia en la trama posterior, es el pago de una deuda que Geta mantenía con Davo, lo que constituye una primera mención del dinero. Geta le cuenta a Davo el motivo de la ausencia de los dos viejos, de esta manera:

Ge. evenit senibus ambobus simul  
iter illi in Lemnum ut esset, nostro in Ciliciam  
ad hospitem antiquom. is senem per epistulas  
pellexit modo non montis auri pollicens.  
Da. quoi tanta erat res et supererat? Ge. desinas:  
sic est ingenium. Da. oh *regem* me esse oportuit!

(65-70)

---

16 Para el tema de dar y recibir dinero y de la interacción del dinero con relaciones personales en *Phormio*, ver Bohm (1977).

17 Terencio fue un innovador en su época al eliminar los prólogos expositivos y sustituir pesados monólogos por diálogos. El personaje que en mayor medida cumple esta función narrativa y de descripción física y moral de los personajes es el *seruus*. Cfr. Sánchez Cristóbal (1989: 39-40).

“Geta: Ocurre que ambos viejos simultáneamente emprendieron un viaje, uno [Cremes] a Lemnos, nuestro amo [Demifonte] a Cilicia, para ver a un antiguo huésped. Este lo cautivó al viejo por cartas prometiéndole poco menos que montañas de oro.

Davo: ¿A quien tenía tantos recursos y sobreabundancia?

Geta: Calla: así era su forma de ser.

Davo: ¡Oh, tendría que haber sido rey!”

Junto con el motivo del encuentro de los esclavos (el pago de una deuda), se presentan en este pasaje otras alusiones al dinero: las “montañas de oro” (v. 68, *montes auri*) ofrecidas al *senex* y la superabundancia de su riqueza (v.69, *supersum*). En este contexto, la mención al ser rey señala la posibilidad de que el esclavo acceda a una posición de poder por dos motivos: por el hecho de poseer dinero, ser rico y, a su vez, por la posibilidad de enseñar a otros qué hacer con ese dinero, situación diametralmente opuesta a la que se encuentra cualquier esclavo.<sup>18</sup> La exclamación *oh regem me esse oportuit!* es la expresión de deseo del esclavo y hace referencia a un lugar inalcanzable para él, es decir, manifiesta un imposible.

Esta relación con una riqueza inconmensurable también está presente en el primer pasaje que abordamos en la imposibilidad de pagar (v. 337, *non potest sati' pro merito ab illo tibi referri gratia*), pero no ya como una imposibilidad, sino que se establece una relación de igualdad, a través de la

---

18 El tema de los esclavos quejándose de su condición es, por lo demás, un motivo típico de la comedia griega que encontramos ya en Aristófanes. Plauto lo retoma y posiblemente lo aumenta, pero Terencio, en cambio, lo reduce o elimina. Cfr. Sánchez Cristóbal (1989: 33).

comparación, entre el rey y Formión. Así como no sería posible pagarle a un rey, tampoco es posible pagarle al parásito, debido a lo inconmensurable de sus favores. Formión, tal como nota Moore (2001: 254), es un parásito singular, ya que, a diferencia de otros parásitos que mantienen una relación unidireccional con sus patronos (reciben una gran cantidad de comida por haber hecho casi nada de verdadero valor a cambio), da más de lo que recibe. Nuestro personaje, que, por definición, es aquel que siempre es invitado y nunca invita (*cf.* Faure-Ribreau, 2012: 104), es pródigo en favores, para los cuales no hay pago posible, a tal punto que a diferencia de lo que ocurre con un *parasitus* típico, en la segunda parte de la obra, cuando Formión se decide a descansar después de haber logrado sus objetivos, es él mismo quien ofrece el refrigerio: *nam potaturus est apud me* (v. 837) (*cf.* Segal y Moulton, 1978: 283). Esto marca, también, una diferencia respecto de la avidez por el dinero con que son descritos los viejos de la comedia.

En este sentido, Frangoulidis (1997: 92-93), que analiza la comedia desde una perspectiva metateatral,<sup>19</sup> nota una serie de cambios de rol que se dan a lo largo de la obra y observa en el pasaje que nos ocupa que el hecho de que Formión se identifique a sí mismo como un *rex* lo vincula con la figura del *patronus*, mientras que Geta asume el papel de *cliens* y de *parasitus*<sup>20</sup> cuando Formión le ofrece la comida imaginaria

---

19 *Cfr.* también Frangoulidis (2013: 283-284), donde analiza a Formión como dramaturgo interno en la comedia.

20 La relación entre *patronus* y *cliens* es un tipo de relación social que se funda sobre la noción de *fides*, por lo tanto implica una obligación insoslayable por parte de los integrantes de la misma. Se establece una relación asimétrica entre *patronus* y *cliens*, en la que el primero ejerce sobre el segundo su *patria potestas*: el *patronus* promete a su *cliens* que lo protegerá contra sus adversarios en todas las circunstancias en las que su intervención pudiera serle de utilidad, lo cual lo conmina a asumir una actitud activa que lo conduce a velar constantemente por la seguridad y el bienestar de aquellos que ha tomado bajo su protección y a alejar de ellos los peligros que pudieran amenazarlos. En contrapartida, el *cliens* le debe confianza, lealtad y fidelidad. *Cfr.* Hellegouac'h (1972: 35-37).

(*cena dubia apponitur*).<sup>21</sup> La inversión se da no solo en el hecho de que Geta asume el rol de Formión, sino en que el parásito se pone en el lugar del *patronus*, figura con la que está vinculado por definición, en tanto que es de quien convencionalmente depende para su subsistencia en la comedia.<sup>22</sup> El no haber pagado (*asymbolus*, v. 339), en este caso, viene dado por el tipo de relación que se establece entre patrono y cliente, donde la retribución no se da a nivel monetario sino con otro tipo de compensaciones.

Pero llegados a este punto, es necesario notar que aquella magnificencia, inteligencia y habilidad para resolver problemas que evidencia el parásito están basadas en una ambigüedad. Formión conoce la ley, pero para forzarla,<sup>23</sup> tal como quedó demostrado en el juicio realizado antes del comienzo de la obra, a tal punto que recibe por parte de Geta el calificativo de *contortor legum* (v. 374). Tal como señalan Segal y Moulton (1978: 287-288), en los juicios que se observan en la comedia romana, en general los personajes inferiores no entablan litigios contra los superiores, con la única excepción de *Phormio*, en la que un *parasitus* se enfrenta a un *senex*.<sup>24</sup> El parásito se mueve en los límites de lo moral y legalmente aceptado. Así, no discrimina entre ciudadanos y extranjeros al asestar sus golpes, como expresa en los versos

---

21 A su vez, según analiza Frangoulidis (1997: 93), Formión, nacido libre, asume el rol de esclavo de comedia, preparando el banquete para Geta.

22 Cfr. Faure-Ribreau (2012: 102), para quien una de las características del *parasitus* es que es capaz de superar el juego de su *patronus* e incluso, llevar a cabo un ardid, como es el caso de los *parasiti callidi*, entre los que se encuentra Formión.

23 Faure-Ribreau (2012: 103) menciona que la característica del parásito como engañador profesional lo asocia al *sykophantes* griego, al que se suman otros dos tipos de parásito: el *parasitos* (que designa en Grecia una función religiosa vinculada con la dependencia alimentaria) y el *kolax* (en el que se destaca la actitud adulatora hacia aquellos de quienes depende).

24 En este sentido, Segal y Moulton (1978: 288) indican que "Terence has literally turned Roman legal practice upside down. And that is precisely the *monde reenversé* which Henri Bergson describes as the essential comic situation".

327-328<sup>25</sup> del pasaje analizado en primer lugar. Si pensamos en la comparación con el *rex* histórico, aunque no parecería posible asociar a este personaje con conceptos tales como *uis*, *superbia*, *libido* o *crudelitas*, en el v. 123, antes de narrar cómo logró ganar el juicio que derivó en el casamiento de Antifonte, se lo califica de *confidens*. Este calificativo en sí mismo es ambiguo; según el contexto en el que aparezca puede tener un matiz negativo o positivo.<sup>26</sup> Así, puede traducirse por “confiado, valiente, seguro”<sup>27</sup> o “atrevido, presuntuoso, pretencioso”.<sup>28</sup>

Según observa Konstan (2006), toda la trama de la comedia se tergiversa cuando en la segunda parte se descubre que Fania en realidad es la hija de una unión ilegítima de Cremes, padre de Antifonte. Los dos ancianos<sup>29</sup> intentarán recuperar a la muchacha que antes habían rechazado para Antifonte, lo que constituye un giro atípico en la trama de la Comedia Nueva. La autoridad de los viejos queda minada y, a partir de este momento, todo el sistema de la moral tradicional de la comedia se trastoca.<sup>30</sup>

En este marco, entonces, Formión es efectivamente el compondor, el personaje al cual todos se entregan para solucionar sus problemas, pero esta fortaleza reposa en un equívoco.

---

25 *quot me censes homines iam deverberasse usque ad necem, / hospites, tum civis?*

26 *Cfr. OLD, s. u. confidens.*

27 *Cfr. Ter. An. 855 (hesquioquis senex confidens catus).*

28 *Cfr. Pl. Men. 615 (nihil hoc confidentius: quin quae uides ea pernegat); Cic. Tusc. 3, 14 (confidens mala consuetudine loquendi in uitio ponitur).*

29 Como afirma Sánchez Cristóbal (1989: 38), “*Phormio* es la única comedia en la que los *senes* no tienen un comportamiento liberal hacia sus hijos y encima uno de ellos es culpable de un desfreno amoroso adulterino. Por ello los *senes* que aparecen en ella son los peor tratados en escena; contra ellos se puede intrigar, pero la cabeza visible del enredo es un hombre libre y de buenos sentimientos movido por la amistad, en vez de un *seruus*.”

30 *Cfr. Frangoulidis (2013: 281)*, para quien el personaje de Cremes aparece como la contrapartida de los *adulescentes* de la comedia, ya que, en su identidad dual (Cremes y Stilpón) se ve involucrado simultáneamente con una esposa y una amante.

La pobreza como fortaleza, tal como surge de los dichos de Formión en los vv. 331-8, también da cuenta de este sentido desplazado de *Phormio*, en donde nada es como parece. A nivel estructural de la trama,<sup>31</sup> lo que obstaculizaba la boda entre Antifonte y Fania era, en primera instancia, la pobreza de la joven; en la segunda parte de la comedia, esta boda se transforma en la prueba de la infidelidad de Cremes. Esta transformación se encuentra prefigurada en este primer parlamento de Formión en el que un *beneficium* se convierte en un *maleficium* (v. 336 *pro maleficio si beneficium summum nolunt reddere*) para aquel que tenga la intención de castigar al parásito. Esto mismo es lo que les ocurre a los *senes* en cuanto tienen la intención de disolver la boda arreglada por Formión, lo que redundará en el descubrimiento de la relación ilícita de Cremes.

## Conclusiones

La comparación de Formión con un *rex* tiene varias implicancias a lo largo de la comedia. En primer lugar, se vincula con la caracterización del parásito como líder, como el concededor de la ley, el componedor, el que decide y el que resuelve; aquel a quien se entrega el resto de los personajes de la comedia, tomándolo como guía.

En relación con el dinero, la figura del rey se vincula con la posesión de grandes riquezas. Este hecho se ve reafirmado por la alusión que hace el esclavo Davo en los vv. 65-70. Sin embargo, lo que en este pasaje era presentado como el lugar al que es imposible acceder, la comparación con un *rex*

---

31 Arnott (1970: 44 y ss.) hace referencia a la organización de la trama, planificada al detalle y de gran complejidad estructural, que se desarrolla simétricamente. Frangoulidis (1977: 127), por su parte, advierte que la comedia está estructurada en forma de anillos.

que lleva a cabo Formión de sí mismo lo pone en una situación de igualdad con esta figura. No obstante, la prodigalidad que caracteriza al personaje del parásito no tiene que ver con dar dinero, sino con proporcionar favores: de esta forma, es “imposible pagarle lo suficiente” (v. 337). En este sentido, puede analizarse también el dar y recibir favores en términos de una relación de clientela, en la que Formión es el *patronus* y Geta el *cliens/parasitus* que recibirá la cena ofrecida por aquel. No obstante, su fortaleza no radica en la posesión de riquezas, sino todo lo contrario. Gracias a su pobreza, nadie podría hacerle daño porque no tendría qué sacarle. Esta paradoja –Formión como *rex* pródigo, generoso, compenedor, desinteresado y, a la vez, pobre, desposeído, engañador y chantajeador<sup>32</sup> se apoya en la ambigüedad que atraviesa la comedia, donde nada es lo que parece: la esposa inconveniente por su pobreza se transforma en la prueba de la falta del padre, que debería haber encarnado la rectitud moral. Al mostrar las dos caras de una misma moneda, *Phormio* pone en escena la ambigüedad de la condición humana y nos invita, como espectadores/lectores, a dudar de las apariencias.

---

32 Formión chantajea a los viejos amenazándolos con contar a Nausistrata la infidelidad de su marido si ellos no aceptan dejarle el dinero que le habían entregado con anterioridad (V, IX).